



DOCUMENTO DE OPINIÓN DEL IEEE 24/2010

“LOS ARREPENTIDOS DE AL QAEDA EN EL MAGREB ISLÁMICO”

(BEATRIZ MESA GARCÍA. DICIEMBRE 2010)

1. **INTRODUCCIÓN: AQMI Y EL POLVORÍN MAURITANO**

El salafismo yihadista con fines terroristas es un fenómeno relativamente reciente en Mauritania concretamente desde el año 2003, cuando comenzaron, bajo el mandato de Maaoya Ould Sid' Ahmed Taya, las redadas masivas contra grupos extremistas que representaban una amenaza para la seguridad de la región del Sahel. La propagación de las ideas fundamentalistas, a través de las cientos de mezquitas ilegales, lejos del ojo avizor de la seguridad mauritana, donde se auspiciaba un discurso religioso centrado en el proyecto islámico de recuperación de las tierras musulmanes, comenzando por Argelia, se extendieron de forma creciente e imparable hasta el mes de junio del año 2005, cuando



Vista de una calle de Mauritania

Mauritania se vio, a todas luces, bajo la bota islamista. Un violento golpe terrorista contra la base militar de Lemgheyti acabó con la vida de 15 soldados. Este fue el detonante para que se produjera el cierre fulminante de las madrasas ilegales que representaban un peligro para la seguridad y la estabilidad del país. Se encendieron las alarmas del terrorismo islámico en una sociedad donde había predominado siempre una relajada práctica de la religión.

Desde entonces, los ataques terroristas se han sucedido poniendo a Mauritania en el disparadero, en el punto de mira del terror de AQMI¹, y, sobre todo, convirtiéndolo en un escenario ideal para el reclutamiento de jóvenes mauritanos. Este país se encuentra frente a un importante envite yihadista teniendo en cuenta que el 80% de los integrantes de Al Qaeda son jóvenes con nacionalidad mauritana, aunque los terroristas de mayor rango son argelinos. Y cada vez son más los jóvenes de Nigeria, Senegal, Guinea- Bissau y otros países subsaharianos que se van sumando al combate yihadista.

¹ AQMI (Al Qaeda en el Magreb Islámico) anteriormente conocido por Grupo Salafista para la Predicación y el Combate es una organización terrorista internacional de origen argelino creada en 1997 tras la escisión del Grupo Islámico Armado.

En Mauritania, centenares de jóvenes con y sin carrera educativa están dispuestos a sucumbir por la causa de la Yihad de la resistencia. Y aunque muchos no declaren sus ambiciones de convertirse en futuros kamikazes y alcanzar el paraíso como última meta del buen musulmán, en el fondo simpatizan con la organización terrorista porque defiende los principios elementales de la comunidad musulmana, pero sobre todo porque, a ojos de estas nuevas generaciones, la red de Bin Laden lucha contra lo que ellos llaman la violencia impulsada por Occidente en Irak, Afganistán, Palestina o Pakistán².



Portavoz de los arrepentidos de AQMI

La plaga terrorista que se ha infiltrado paulatinamente en Mauritania pretende reclutar a jóvenes, muchos desahuciados, faltos de recursos y de vocación profesional ante la ausencia de estructuras serias educativas, y con necesidades elementales, que hasta el momento no han sido cubiertas por el Estado cuya prioridad ha sido la toma de poder. Pero el desarraigo social o el estallido del desempleo no explican sólo la conversión de estas juventudes al integrismo. La crisis de identidad, la convicción religiosa y política son elementos claves en el estudio de esa desviación hacia el radicalismo. Ellos buscan la integración en una organización con la que identificarse ideológicamente y que al mismo tiempo les de protagonismo y cobijo y donde no sientan ningún tipo de opresión política³.

Tras el golpe militar que dio Mohamed Ould Abdelaziz en 2007, todos los esfuerzos gubernamentales se están invirtiendo en un proceso de construcción política y especialmente militar, ya que el Ejército no está lo suficientemente dotado para enfrentarse a los terroristas, y, peor aún, la estrategia es aún débil. La organización de Bin Laden en el Sahel, por su parte, es más avanzada en logística, dispositivo y armamento⁴. Es por esto que Mauritania no ofrece restricciones al apoyo de las tropas estadounidenses y francesas para instruir a efectivos nativos en la lucha contra el crimen organizado y el terrorismo- como están haciendo las autoridades de Mali en la ciudad del norte de Gao (un total de cien efectivos estadounidenses ofrecen entrenamiento y apoyo logístico a las más de seiscientas unidades tuaregs y árabes destinadas a la lucha contra el terrorismo).

² Entrevista con el Portavoz de los reclusos salafistas, Abdulá Mohamed Sidi, el pasado 24 de octubre de 2010, en la capital Mauritania.

³ Entrevista con el doctor en Islam, Med EL Moctar Echinguity, el pasado 25 de octubre de 2010, en la capital mauritana.

⁴ Fuentes de la inteligencia americana en Gao, al norte de Mali, con las que trabajó esta autora el pasado mes de febrero durante el proceso de las negociaciones para la puesta en libertad de los tres cooperantes catalanes.

El desembarco de unidades militares del Pentágono, por ejemplo, en suelo mauritano es temido por algunas autoridades de Burkina Faso y Mali porque podría representar un factor de desestabilización para la región. Por el contrario, el gobierno de Mohamed Ould Abdelaziz considera que el apoyo logístico y técnico de las tropas internacionales es fundamental para militarizar la zona, aunque desmiente las teorías sobre la participación de militares extranjeros en la ejecución de operaciones contra el bastión de AQMI⁵.

El hecho de que Mauritania se sirva de la colaboración de los países occidentales para el adiestramiento de la armada y su reestructuración- elevando así las capacidades operacionales de los militares- y para poner en marcha eficaces estrategias de defensa, podrían convertir el país en un polvorín irremediable. Según los expertos en terrorismo, la intervención de Occidente en el terreno, aunque sea sólo prestando una ayuda económica o colaborando logísticamente, significa el alineamiento claro del país magrebí a las fuerzas extranjeras en la lucha contra el terrorismo de AQMI, alianzas que la organización condena públicamente.

Las dos líneas maestras diseñadas por el gobierno mauritano son “las armas contra las armas” y “el pensamiento contra el pensamiento”⁶. La política económica con el fin de mejorar las condiciones de vida de los mauritanos- la gran mayoría bajo el umbral de la pobreza- está pensada pero se desarrollará, también en el marco de la lucha contra el terrorismo, paralelamente a la consolidación de unas fuerzas armadas capaces de seguir desactivando las células yihadistas que amenazan el país. Por el momento, hay más de trescientas células dormidas circulando.

Ante la escalada de secuestros de occidentales en el Sahel- el rapto de los tres cooperantes catalanes llevado a cabo en suelo mauritano- y a partir de los golpes terroristas que han arruinado el turismo en Mauritania tal y como buscan los yihadistas (la estrategia es atacar al sector turístico, debilitar la economía de los regímenes apóstatas y ahuyentar la inversión extranjera)⁷, los ulemas junto con las autoridades han iniciado un proceso de diálogo con los presos de la cárcel de Nuakchot. El objetivo de este intercambio de ideas es reconducir a los reclusos en la vía de un Islam de paz y libertad.

Las conversaciones de contenido “teológico” han puesto en libertad a 37 reclusos, sobre los que no pesaban delitos de sangre, que se comprometieron públicamente a abandonar las ideas de la Yihad islámica y a deponer las armas. Son los llamados “Arrepentidos de Al Qaeda”, sobre los que hemos centrado este análisis, con entrevistas en exclusiva con algunos de los liberados. Ninguno de los reclusos reconocen un contacto serio con AQMI, pero sí dejan entrever su solidaridad o simpatía con la causa y explican los objetivos de la franquicia de Bin Laden, la estructura y la ideología. Los alqaedistas han visto el inmenso caldo de cultivo en un país fácilmente transitable a través de los 4.700 kilómetros de fronteras terrestres y porosas, y la expansión de sus tentáculos no se está haciendo esperar.

⁵ Entrevista con el Ministro de Defensa mauritano, Mohamed Mahmoud Ould Mohamed Lemine, el pasado 24 de octubre en la capital del país.

⁶ Discurso del presidente mauritano, Mohamed Ould Abdelaziz, durante la inauguración del *debate nacional contra el extremismo* que tuvo lugar el pasado 19 de octubre en la capital mauritana.

⁷ Tesis doctoral de Alfonso Merlos García: “La transformación de Al Qaeda”, página 53.

Por eso, jefes religiosos y autoridades han emprendido el combate con la propagación del verdadero mensaje del Islam mediante mezquitas, escuelas coránicas y medios de comunicación.

2. **LA YIHAD DE LA RESISTENCIA DE AQMI: “EL HOMBRE NO ELIMINA POR SU FUERZA SINO POR SU INTELIGENCIA Y SU SABIDURÍA”**

Mohamed Salam. Lo conocen como el ideólogo de la Yihad, el alias “Mjlissy”. Fue detenido cuando se llevaron a cabo los arrestos masivos en el año 2003 en el marco de la lucha contra el terrorismo. Él ingresó en prisión en aquella fecha y luego fue puesto en libertad hasta que lo volvieron a detener. Hasta diez veces ha estado ingresado en la cárcel. Lo han acusado en cada una de las ocasiones de organizar “asociaciones no autorizadas”. Él se autodenomina un predicador, aunque en la capital de Mauritania todos lo conocen como el ideólogo de la Yihad, el mismo que en las mezquitas, según algunos testigos directos, pronunciaba discursos apoyando la implantación de un estado islámico copiando el modelo talibán e instigaba a los jóvenes a llevar a cabo la Yihad.

Mohamed Salam defiende sus ideas a capa y espada sin el temor a la cárcel ni a las torturas a las que fue sometido durante su estancia detrás de las rejas. Fue acusado de dar apoyo moral y material a personas que querían ejecutar actos violentos. Desmiente las acusaciones que pesan sobre él, pero reconoce que muchos de sus alumnos se encuentran en el bastión de AQMI haciendo la Yihad. Licenciado en Derecho, Económicas y Teología del Islam está dispuesto a continuar propagando sus ideas por las escuelas coránicas donde imparte clases mientras pueda. Se situación es frágil porque buena parte de los jóvenes detenidos han asegurado que han sido adoctrinados por él, pero se defiende argumentando que nunca ha cometido un acto violento y tampoco apoya la violencia.

Es un especialista en la retórica islamista y sus opiniones llegan a los rincones de todo el país. Una persona muy conocida no sólo en Mauritania, también en Mali donde los que fueran sus alumnos siguen entrenándose soñando con la muerte para transformarse en “mártires”. No conciben el apelativo de suicidas. Se consideran mártires por Alá porque se inmolan por una causa⁸. Existen libros que circulan por el territorio nacional sobre sus artículos como el editado por la Asociación “Tribuna de Comité y Yihad” que recopiló decenas de sus textos. La obra se titula: “Proselitismos en Mauritania entre el integrismo y la dejadez”. Sus conversaciones son también registradas, volcadas en Internet y seguidas por centenares de fieles, lo que quiere decir que lo han convertido en un referente de la ideología de la Yihad, de la defensa y resistencia.

Precisamente la asociación a la que hacemos alusión está dirigida por un jordano que residió en Afganistán, Abu Mohamed El Magadili. De los ideólogos más importantes de la Yihad global.

Lucha por una Yihad de la palabra- sin violencia y armas-aunque al mismo tiempo considera legítima la “Guerra Santa” de la defensa contra una agresión y pone como ejemplo lo que

⁸ Entrevista con el portavoz de los reclusos, Abdulá Mohamed Sidi, el pasado 24 de octubre de 2010, en la capital mauritana.

está sucediendo en Palestina o Afganistán. Y comparte además la teoría de AQMI de liberar a los países árabes musulmanes y permanecer firmes por una causa salvo cuando ésta conduce a las muertes de inocentes y la destrucción de las tierras musulmanas. Se muestra a favor de la justicia y la libertad, pero rechaza frontalmente el secuestro de occidentales como medida de presión para alcanzar objetivos.

Mohamed Salam insiste sobre el hecho de que nunca ha empuñado un arma aunque podría estar legitimada cuando se trata de una verdadera Yihad: “Hay que plantearse dónde y cuándo se hace Yihad como cuando el profeta hizo la Yihad y entró en una guerra para liberar a su mujer. Si los yihadistas hacen la guerra santa por el camino correcto, estaría legitimada como están legitimadas las “guerras santas” erigidas en Palestina, en Irak o en Afganistán al ser países agredidos, invadidos y ocupados por potencias extranjeras. Cualquier hermano musulmán puede combatir fuera de su territorio para defender unos intereses que están siendo atacados. En principio, lo que ellos exigen- haciendo alusión a AQMI- es justo y se divulgan unas informaciones que los demoniza que yo no puedo corroborar. No puedo confirmar que han matado a un inocente. Y quiero decir que no estoy de acuerdo con la prohibición de la libertad de una persona. Ese no debe ser objetivo. Ser occidental no es un objetivo. Los cinco franceses secuestrados tampoco deben ser un objetivo.”

3. LAS TRES FORMAS DE YIHAD

El discurso del joven yihadista pone de manifiesto las fuertes convicciones ideológicas de muchos mauritanos independientemente de la situación de precariedad por la que estén cruzando en un país con índices de paro insostenibles. La vida de Mohamed Salam transcurre entre libros del pensamiento islámico. Precisamente reclama en la juventud una mayor preparación de la religión y una práctica de la fe islámica más rígida y estricta pero sin llegar a la utilización de las armas. De las tres yihad, cuyo significado es “esfuerzo”, dos se pueden aplicar, tanto la que se refiere al bloqueo de un invasor de entrar en un país musulmán como la que hace referencia a una ocupación ya consolidada y al expolio como hecho consumado. Pero incide en que la Yihad que no se puede ejecutar, ya que se considera ilegal en los tiempos que corren, es la que recuerda a las “guerras de las cruzadas”. Hace referencia al deseo de los musulmanes de construir un imperio musulmán. Sin embargo, otros ideólogos de AQMI y portavoces entienden que la islamización del mundo y la re-islamización de las sociedades musulmanas forman parte de una obligación sagrada. El ciudadano francés, Pierre Camatte, fue testigo durante su cautiverio de las continuas plegarias encaminadas a la conversión del mundo al Islam.

Asimismo, en el discurso de algunos arrepentidos e incluso de los que han llegado a mantener relación con Mojtar Ben Mojtar, el dirigente de una de las células más importantes de AQMI, la constitución de un califato y la expansión del Islam están presentes. Igualmente durante el transcurso de las conversaciones con los ex alqaedistas, el llamado “Al Andalus” constituye, 17 siglos después de la expansión del Islam por la península ibérica, un elemento reivindicativo para los nostálgicos de la organización terrorista. Tienen muy interiorizado la recuperación de la tierra musulmana. Así al menos, se lo inculcan

durante las lecciones que, a diario, profesores del pensamiento islámico, la mayoría mauritanos, imparten bajo unas especies de jaimas (tiendas) en el bastión de Al Qaeda⁹.

4. EL SANTUARIO DE AQMI

Habib Aron, con 42 años, también pertenece a los excarcelados del mismo grupo de los 37. Lo detuvieron por mantener, según la justicia mauritana, conexiones con el dirigente Mojtar Ben Mojtar, que lidera una de las cuatro “katibas” mediante las que se organizan los llamados eufemísticamente campamentos. Aunque él niega cualquier vinculación con la rama terrorista del dirigente islamista, sus informaciones son valiosas para conocer más de cerca la piel de AQMI. Los datos que maneja aseguran que los alqaedistas comenzaron a asentarse en el norte de Mali durante el año 1999 con el principal y apremiado objetivo de apoyar logísticamente a Argelia donde se desató una guerra civil de más de diez años tras la prohibición del FIS, en 1991, de ganar las primeras elecciones pluralistas en el país.

Antes del año 2003, todos los alqedistas eran de nacionalidad argelina, pero a partir de esta fecha, tras la integración del primer mauritano en AQMI, los voluntarios de Mauritania se multiplicaron para ayudar a los islamistas de Argelia en la guerra contra el poder central. Seguidamente de éstos, se sumaron los malienses. Desde esta fecha, Mauritania junto con Mali se convierte en dos bases logísticas fundamentales para los terroristas, ya que desde estas dos zonas se proporcionan armas y se envían kamikaces hasta Argelia para ayudar a los islamistas en la guerra contra el poder central. Y no será hasta el año 2006 cuando se produzca la “globalización” de AQMI, concretamente a partir del pacto, la “Beya” en árabe, que un mauritano alcanzó con el líder de Al Qaeda en el mundo, Ben Laden. En esta reunión se firmó la integración de AQMI en Al Qaeda, se pactaron objetivos que estamos desgranando a lo largo de este análisis y se acordó que el intercambio de información entre ambas organizaciones sería fluido¹⁰.

A partir de esa fecha, creció la expansión del terror por el Sahel, zona de tráfico de armas y de drogas y hasta de seres humanos que representan una de las fuentes de ingresos de los terroristas de AQMI. Esta vasta zona desértica incontrolada e incontrolable sirve de refugio para los alqaedistas que han conseguido en los últimos diez años “fidelizar” a toda una población del norte de Mali convirtiéndola en cómplice¹¹ a cambio de una aportación económica. De hecho, hasta se ha consolidado el fenómeno de los “soplones” que colaboran con los terroristas delatando a los occidentales que pasean por la zona por unos doscientos euros¹². Esta población que ya de por sí está muy castigada por los años de la rebelión Tuareg y que aún arrastra el recuerdo de los miles de muertos, tiene que soportar el sufrimiento de la sequía y el hambre. Cuando el turismo parecía que daba oxígeno, los tentáculos de Bin Laden en la región llegaron a hundir la escasa economía que se generaba.

⁹ Conversaciones con arrepentidos que prefieren guardar el anonimato.

¹⁰ Entrevista con salafistas con contactos en AQMI que prefieren guardar el anonimato por miedo a represalias y a un nuevo ingreso en prisión.

¹¹ Fuentes de la inteligencia americana en Gao con las que se entrevistaron esta periodista el pasado mes de febrero durante el curso de las negociaciones para la puesta en libertad de los cooperantes.

¹² Fuentes militares estadounidenses desplazadas en Gao (ciudad al norte de Mali).

Aún así, tanto los nómadas como los tuaregs de la zona mantienen una relación muy estrecha con los valedores de Bin Laden porque las dependencias que la población local tiene de los terroristas son fundamentales para su propia supervivencia. E incluso para la estabilidad de los militares del Ejército mauritano y del Ejército de Mali que vendían carburantes e incluso armas a los terroristas de AQMI. Aún algunas fuentes en Burkina Faso aseguran que tanto Mojtar Ben Mojtar como su camarada, Abu Zeid, siguen comprando armas en las filas mauritanas mientras que el presidente mauritano, Mohamed Ould Abdelaziz no ha logrado aún infiltrar a ninguno de los suyos en las filas terroristas¹³.

En el bastión o campamento, las células están divididas en diferentes grupos a los que entrenan duramente en cursos militares de 45 días y también adoctrinan con clases de sol a sol sobre el pensamiento islámico, la lengua árabe o los valores de la Yihad. En estos cursos se alimenta la teoría de “islamizar el mundo” y “acabar con los impíos, apóstatas e invasores”, lo que incluye tanto los países árabes-musulmanes considerados aliados del adversario occidental y los Estados occidentales que han desplegado tropas suyas en tierras musulmanas. Además de la organización, los alqaedistas disfrutaban de unas elevadísimas comunicaciones. No les faltan aparatos multimedia. La dotación tecnológica es tan alta o igual que la de cualquier Ejército occidental, de hecho algunos de los arrepentidos que pertenecieron a la célula de Mojtar, pero por temor a las represalias prefieren guardar el anonimato, han llegado a asegurar que AQMI es un ejército perfectamente jerarquizado al que le falta poco para alcanzar los mil islamistas, entre los que no sólo se identifican yihadistas también bandidos manipulados por un discurso salafista¹⁴.

Y los líderes de estos grupos de malhechores constituyen la verdadera cara visible de AQMI. Los adolescentes kamikazes relegados por sus sociedades buscan formar parte de una identidad y es así como sirven a su causa. Por eso es fácil la aceptación al reclutamiento en su lucha contra Occidente. Se sienten estimulados por esta idea independientemente de la escasez de los recursos porque, aunque llevaran a cabo estudios, no disponen de medios en la vida para realizarse. Los reclutamientos de adeptos se ejecutan en el seno de las propias familias a las que sensibilizan mediante la Yihad y los valores de la salafiya¹⁵.

Las unidades americanas desplazan, por ejemplo, en la ciudad de Gao, al norte de Mali, sirven de sostén técnico y logístico a los efectivos locales, (alrededor de 600 entre tuaregs y árabes), a los que entrenan a diario en el combate contra AQMI. Su ejército, al igual que el mauritano, todavía es muy débil, escasea de medios, padece averías constantes en los sistemas de información, en las armas ligeras y en los vehículos. No dispone de aviones y lo más grave, los militares carecen de formación competente. De ahí, la importancia de la base del Ejército de Mali en la que los militares norteamericanos han instalado su centro de operaciones. Desde la creciente amenaza islamista, Estados Unidos desarrolla el programa Trans Sahara de lucha contra el terrorismo y la delincuencia organizada en el Sahel de Mali.

¹³ Autoridades de Burkina Faso especializadas en el expediente terrorista mantuvieron conversaciones con esta periodista en la capital de Udagadugú.

¹⁴ Entrevista con el ciudadano francés, Pierre Camatte, quien pasó tres largos meses en el desierto del Sahel en manos de AQMI. Octubre 2010.

¹⁵ Entrevista con salafistas que mantuvieron conexión con AQMI. El encuentro se produjo fuera de la capital de Nuakchot.

Frente a este polvorín yihadista, los hombres de El Pentágono han ofrecido a los autóctonos vehículos, trajes de combate, calzado, armas y algo tan importante como el despliegue de una estrategia de inteligencia sobre el terreno¹⁶.

Los yihadistas, en cambio, avanzan de manera formidable en su capacidad operacional. Son extremadamente metódicos y estoicos, cada vez más asentados, conectados entre sí y con el exterior. El arrepentido Haron explica que la organización de AQMI, desde el pacto de la “Baya”, está perfectamente interrelacionada con el resto de células terroristas adheridas a Al Qaeda. El objetivo es el mismo: Hacer la Yihad contra todos los ocupantes de los lugares santos e imponer la sharía en los países árabes-musulmanes como seña de identidad de la sociedad musulmana. De hecho, en la última aparición de Osama Bin Laden, el terrorista amenazó a Francia -tras la operación conjunta llevada a cabo el pasado mes de septiembre con los mauritanos en el Sahel- y pidió al país galo poner fin a las “injusticias” hacia los musulmanes. En esta grabación se volvió a reflejar la poderosa alianza entre Bin Laden y AQMI¹⁷.

AQMI, entre sus acciones, prioriza sobre la creación de un califato en Argelia y a partir de ahí poner en libertad a los países musulmanes, reclusos de los occidentales, que pueda desembocar en un jelifato mundial. En esto coinciden los dos dirigentes islamistas más importantes del bastión, Abu Zeid y Mojtar Ben Mojtar, a los que ya mencionamos anteriormente. Cada uno lidera una katiba (la distribución del desierto en katibas permite dar más movilidad a los islamistas) y aunque se hayan vertido informaciones sobre su enemistad, algunos arrepentidos aseguran que la relación es estrecha. Lo único que les diferencia es el carácter.

Reconocen que con el argelino Abu Zeid resulta más difícil llevar a cabo las negociaciones - es por esto que lo asocian con el ala dura de AQMI-, pero los dos salafistas comparten la misma estrategia y los mismos objetivos. Igualmente desvelan que Mojtar se casó con una sola mujer tuareg mientras que Zeid no vive acompañado.

Habib Aron, técnico en energías renovables, pone el acento en el creciente salafismo con fines terroristas¹⁸, no sólo procedente de Mauritania, también de Nigeria. De hecho, algunos expertos aseguran que en el fenómeno de la Yihad, los futuros kamikazes negros musulmanes superarán a los árabes. Este salafista, que se desvincula en todo momento del empleo de las armas para luchar por la construcción de un modelo de sociedad donde se contemple la sharía y extender una concepción particular de la fe islámica con la que él está de acuerdo, opina que si el gobierno mauritano no cumple con las promesas ofrecidas al

¹⁶ Entrevista con un militar Tuareg que encabeza un de las unidades malienses en la lucha contra el terrorismo. La entrevista con este efectivo se produjo en la ciudad de Timbuctú el pasado mes de febrero de 2010.

¹⁷ El líder de Al Qaeda amenazó a Francia en un vídeo difundido por la cadena de televisión Al Jazerra el pasado mes de octubre.

¹⁸ Partiendo de la base de que la salafiya significa volver a los orígenes del Islam, interpretar la realidad a la luz de los textos sagrados, no todos los salafistas aprueban la yihad violenta. De la misma manera que todos los grupos yihadistas que ejercen el terrorismo son islamistas, no todos los musulmanes aprueban la utilización de las armas o la violencia.

grupo de los 37 liberados, (mejores condiciones de vivienda y empleo), algunos estarían dispuestos a “emigrar” hacia el bastión de AQMI para convertirse en muyahidines.

5. **ORGANIZACIÓN, PERFILES, RECLUTAMIENTOS Y UN SORTEO POR ALÁ**

El “Mani” tiene 32 años y desde que salió de la prisión busca a la desesperada un empleo prometido por el gobierno mauritano. Fue detenido en 2008 por “hacer apología del terrorismo”, según las autoridades. De los primeros en reclamar al Estado un proceso de diálogo con los reclusos salafistas y, tras firmar junto al resto de sus camaradas excarcelados su rechazo a la Yihad, fue puesto en libertad. Dice que conoce la piel de AQMI, pero pide rigurosamente que no se le vincule con la organización porque aunque algunos de sus amigos integraron en las filas terroristas, él nunca participó.



Jóvenes ex yihadistas

El compañero de celda le confió que matar a espías occidentales, por ejemplo, tiene como finalidad crear el pánico, el terror y consiste también en asesinatos con fines propagandísticos. Buscan la publicidad mediante el degollamiento de un rehén porque así alcanzan credibilidad y respeto del adversario y el aliado.

Gente próxima a el “Mani” frecuentaba la mezquita y la escuela coránica a donde solía rezar y los conocidos le aseguraban que los jóvenes viajaban por su propia voluntad a Mali buscando a los integrantes de AQMI, pero que los terroristas desconfiaban del ingreso de estos individuos porque podían resultar filtrados de los ejércitos, por eso, exigen acudir con un padrino o recomendado por alguien. De hecho, hay muchos jóvenes que regresaron de los “campamentos” con la frustración de no haber podido penetrar en AQMI.

Una de las fórmulas más viables para los discípulos de Bin Laden es el reclutamiento según objetivo. Si el “elegido” tiene un alto nivel educativo, envían a Mauritania a un salafista con

una elevada capacidad intelectual para que sea más fácil comprometerle con la causa de la Yihad.

Los reclutados suelen pasar por unos filtros y según la demostración de sus capacidades físicas son destinados a una misión u otra. Los expertos de AQMI dividen a los islamistas en grupos dependiendo de la preparación física, intelectual, experiencia militar, coraje, y una vez definidas las aptitudes y actitudes de cada uno, se organizan los destinos para llevar a cabo la lucha.

Todos tienen la clara convicción de que no hay otro camino para obtener una fe fuerte que convertirse en un kamikaze “mártir” en Irak o Afganistán –entre los destinos más reclamados- para liberar a estos países que son los principales focos de la propaganda de AQMI para atraer a más cerebros adolescentes.

El “Mani” considera que el hombre no elimina por su fuerza sino por su inteligencia y su sabiduría en alusión a las explicaciones de los expertos sobre la falta de preparación de los mauritanos salafistas con respecto a los argelinos. Cuenta, en boca, de sus amigos próximos, que morir defendiendo los deseos de Alá es la meta final de los salafistas a los que someten a un sorteo en el Sahel porque todos quieren alcanzar el paraíso eliminando a los infieles, a los invasores, a los agresores, al enemigo. El que no resulta elegido, cae al suelo en lágrimas, con la esperanza de que la próxima vez Alá le ayudara. Estos jóvenes, reclutados desde la edad de los catorce años, luchan para morir, no para vivir¹⁹.

Beatriz Mesa García
Periodista

¹⁹ Explicaciones de un salafista que ingresó en AQMI.